

La intervención basada en la evidencia en la respuesta al sinhogarismo

Juan Manuel Rodilla

Director de Intervención Social e Innovación en Sant Joan de Déu València

Docente en Universidad Politécnica de Valencia

juarona@upv.es

Resumen

El presente artículo explora conceptos fundamentales para el diseño de prácticas basadas en la evidencia en el ámbito del sinhogarismo, con un enfoque en el contexto europeo. La investigación identifica tres grandes brechas que dificultan el desarrollo de políticas basadas en la evidencia en la respuesta a la vulnerabilidad residencial: la limitada disponibilidad de datos a gran escala, la falta de investigación contextualizada y alineada con la diversidad de regímenes de bienestar, y la escasez de estudios longitudinales y orientados al impacto. Asimismo, el artículo analiza el potencial analítico y estratégico del monitoreo y la evaluación para el diseño de prácticas basadas en la evidencia, subrayando su papel en la mejora de la recogida de datos, la evaluación de los servicios y la orientación de intervenciones preventivas. A partir de marcos y tipologías europeas, como el marco conceptual que sustenta la ETHOS, se propone un modelo para la integración de mecanismos de monitoreo y evaluación que promuevan la práctica basada en la evidencia. Estos sistemas se conciben no solo como herramientas técnicas, sino también como instrumentos de reforma de las políticas públicas, capaces de apoyar un cambio estratégico orientado a mejorar la efectividad de los servicios existentes y a generar la base empírica necesaria para el desarrollo de estrategias preventivas en la respuesta a la falta de vivienda.

Palabras clave: Sinhogarismo; Intervención basada en la evidencia, monitoreo y evaluación, EPOCH

1. Introducció

La Plataforma Europea para la Lucha contra el Sinhogarismo (EPOCH) fue establecida por la Comisión Europea en junio de 2021 en el marco de la Declaración de Lisboa. La Plataforma tiene como objetivo erradicar el sinhogarismo para 2030 mediante la promoción de enfoques centrados en la persona, el intercambio de buenas prácticas y el impulso de estrategias basadas en la evidencia. Entre otras recomendaciones, la Declaración de Lisboa subraya la necesidad de reforzar el trabajo analítico y la recogida de datos con el fin de promover políticas e iniciativas basadas en la evidencia para abordar el sinhogarismo.

El presente artículo examina los principales desafíos que obstaculizan el desarrollo de políticas basadas en la evidencia en respuesta al sinhogarismo. En primer lugar, revisa los factores que limitan la producción de evidencia científica sólida en el contexto europeo, entre ellos la falta de recopilación de datos a gran escala, la escasez de investigación contextualizada y la limitación de estudios longitudinales y de impacto. A continuación, analiza los principios fundamentales del monitoreo y la evaluación (M&E) en los servicios de atención al sinhogarismo, destacando su potencial para fortalecer los sistemas de datos, evaluar la efectividad de los servicios existentes y generar evidencia que respalde una formulación de políticas más informada.

Sobre esta base, se presenta un modelo conceptual para la integración de mecanismos de monitoreo y evaluación en las estructuras de respuesta al sinhogarismo. Este modelo tiene como objetivo institucionalizar la práctica basada en la evidencia, estableciendo procesos sistemáticos de recogida de datos, análisis, aprendizaje y retroalimentación que permitan mejorar la efectividad de los servicios, orientar la toma de decisiones y, en última instancia, apoyar la transición hacia una gestión basada en la evidencia en todo el sector del sinhogarismo.

Al abordar estos aspectos, este trabajo pretende contribuir al debate en curso sobre intervenciones eficaces frente al sinhogarismo en la Unión Europea. Reforzar la conexión entre investigación, diseño de políticas e implementación práctica resulta esencial para desarrollar estrategias integrales y basadas en la evidencia que permitan responder al sinhogarismo y, en última instancia, prevenirlo en Europa.

2. Práctica basada en la evidencia y principales brechas en la evidencia científica en Europa

La práctica basada en la evidencia (EBP) tuvo su origen en las ciencias de la salud en el siglo XX como respuesta a la necesidad de una toma de decisiones más rigurosa, transparente y eficaz en medicina (Steglitz et al., 2015). En su definición clásica, la EBP consiste en *“el uso consciente, explícito y juicioso de la mejor evidencia disponible en cada momento”* para la toma de decisiones sobre la atención a los pacientes, integrando dicha evidencia con la experiencia clínica y los valores de las personas atendidas (Sackett, 1997). Sackett define tres pilares básicos de la práctica basada en la evidencia: la evidencia científica, la experiencia clínica y los valores de los pacientes.

En las ciencias sociales, y en particular en las iniciativas dirigidas a abordar el sinhogarismo, la práctica basada en la evidencia representa un alejamiento de los modelos tradicionales de provisión de servicios. Este enfoque pone el énfasis no solo en la actividad de los programas, sino en la aplicación de intervenciones cuya efectividad ha sido demostrada científicamente mediante investigación experimental (SIIS, 2019). Mientras que en otros continentes el paradigma de la práctica basada en la evidencia en las ciencias sociales y específicamente en la respuesta al sinhogarismo está más extendido (Kube et al., 2023; Kaleveld et al., 2018), en el ámbito europeo su desarrollo se ha visto limitado por la falta de evidencia científica robusta.

La escasa solidez de la evidencia científica en el contexto europeo puede atribuirse a tres grandes brechas: la falta de recopilación de datos a gran escala, la escasez de investigaciones realizadas teniendo en cuenta la diversidad de los estados de bienestar europeos, y la limitada atención a los estudios longitudinales y de impacto (Toro, 2007; Philippot, 2007; Pleace, 2016).

1.1. Recopilación de datos a gran escala

A pesar del creciente reconocimiento del sinhogarismo como una cuestión clave de política pública en Europa, persisten importantes desafíos para lograr una recopilación de datos continua y a gran escala. Uno de los principales obstáculos es la heterogeneidad de los métodos de recogida de datos, las definiciones de sinhogarismo y los estándares de notificación entre los distintos países (OECD, 2025; Hermans, 2024). Esta fragmentación dificulta la comparabilidad de la información y limita la capacidad de realizar análisis transnacionales que puedan orientar respuestas políticas eficaces.

Según el Marco de Seguimiento de la OCDE para medir el sinhogarismo (2025), los datos sobre sinhogarismo se recopilan mediante una variedad de enfoques complementarios, cada uno con sus propias características, objetivos y limitaciones:

Tabla 1. Enfoques comunes en la recogida de datos sobre sinhogarismo

CODIGO	MÉTODO	OBJETIVO
MF2A	Recuentos de calle	Proporcionan una fotografía puntual del sinhogarismo visible (personas que duermen a la intemperie) en un momento concreto y contribuyen a sensibilizar a la opinión pública.
MF2B	Métodos basados en servicios	Permiten perfilar a las personas usuarias de los servicios, estimar los flujos de personas que utilizan recursos para el sinhogarismo y evaluar la capacidad de los servicios.
MF2C	Censos de población y encuestas a hogares	Facilitan la comprensión de la situación residencial en sentido amplio, el sinhogarismo oculto y los factores estructurales que subyacen al fenómeno.
MF2D	Datos administrativos	Permiten monitorizar tendencias, evaluar políticas, seguir trayectorias individuales y vincular datos entre distintos sectores (vivienda, salud, servicios sociales, empleo).
MF2E	Métodos avanzados de muestreo	Producen estimaciones estadísticamente robustas del volumen total de personas en situación de sinhogarismo, incluidas las poblaciones ocultas.
MF2F	Listas nominales y sistemas de información	Posibilitan la gestión de casos personalizada, el seguimiento en tiempo real y la coordinación de los apoyos y servicios.

Fuente: Traducido de OECD, 2025.

El informe de la OCDE identifica los métodos basados en servicios y los recuentos en la calle como los enfoques de recopilación de datos más habituales en los países de la OCDE y de la UE, actualmente implementados en más de 20 Estados miembros. Los recuentos en la calle (MF2A) contribuyen a ofrecer una fotografía puntual del número y las características de las personas que duermen a la intemperie en un momento determinado. Como limitación, este tipo de recuentos tiende a generar un énfasis desproporcionado en perfiles asociados a trastornos mentales y consumo de sustancias (Shinn & Khadduri, 2020; O'Sullivan et al., 2020).

Los métodos basados en servicios (MF2B) recopilan datos a partir de los proveedores que apoyan a personas en situación de sinhogarismo. Estos enfoques pueden generar información más detallada sobre las características sociodemográficas de las personas, sus necesidades de apoyo y los patrones de uso de los servicios, y también pueden ofrecer estimaciones sobre los flujos de entrada y salida de personas que acceden a los recursos de atención al sinhogarismo a lo largo del tiempo. No obstante, los métodos MF2B tienden a excluir a las personas que no están en contacto con el sistema de atención al sinhogarismo, como aquellas que duermen de forma crónica en la calle o quienes se encuentran en situaciones de sinhogarismo oculto (Pleace, 2019).

Las listas nominales (by-name lists) y los sistemas de información (MF2F), cuando se implementan dentro de marcos basados en servicios, constituyen una herramienta especialmente potente para el seguimiento del sinhogarismo a lo largo del tiempo y entre distintos recursos. Estos sistemas permiten generar grandes volúmenes de datos a nivel de caso, facilitando el seguimiento personalizado y la identificación de itinerarios de entrada y salida del sistema de atención al sinhogarismo. Sin embargo, MF2F sigue siendo uno de los enfoques menos utilizados entre los países de la OCDE y de la UE, estando presente actualmente en solo 11 contextos nacionales. Este método suele apoyarse en sistemas de información para la gestión del sinhogarismo (Homeless Management Information Systems, HMIS) integrados en las estructuras de provisión de servicios o en datos administrativos, lo que permite procesos de monitoreo y evaluación en tiempo real. Los HMIS se utilizan de forma generalizada en Estados Unidos desde hace décadas (Culhane, 2004; Nannery, 2007; Aykanian, 2022; BHBH, 2025).

1.2. Investigación en la diversidad de los estados de bienestar europeos

Más allá de la infraestructura de datos, existe una brecha igualmente relevante relacionada con la insuficiente adaptación de la investigación a la diversidad institucional de los regímenes de bienestar europeos. La importancia de generar conocimiento contextualizado en Europa es coherente con las perspectivas teóricas propuestas por diversos autores (Stephens y Fitzpatrick, 2007; O'Sullivan, 2010; Benjaminsen, 2024), que sostienen que los sistemas de bienestar, la legislación en materia de vivienda, las políticas de vivienda y el sinhogarismo están estrechamente interrelacionados.

La evidencia muestra que los países cuyos estados de bienestar presentan mayores niveles de desigualdad y pobreza tienden a registrar poblaciones sin hogar más numerosas, compuestas principalmente por personas u hogares que enfrentan

barreras para acceder o mantener una vivienda en el mercado de alquiler. En contraste, los países con sistemas de bienestar más sólidos y menores niveles de desigualdad suelen presentar una mayor proporción de situaciones de sinhogarismo vinculadas al consumo de alcohol u otras sustancias y a trastornos de salud mental (Benjaminsen, 2015; Stephens y Fitzpatrick, 2007). No obstante, incluso en sistemas de bienestar altamente desarrollados, algunas personas con necesidades múltiples y complejas pueden “quedar fuera” de las redes de protección social, enfrentándose a un mayor riesgo de sinhogarismo. Estas dinámicas ponen de manifiesto que la política de bienestar, por sí sola, tiene una capacidad limitada para abordar el sinhogarismo. Afrontar este fenómeno de manera eficaz requiere estrategias transformadoras e integradas, adaptadas a las características específicas de cada régimen de bienestar (Benjaminsen, 2024).

Por ello, si los países con distintos modelos de bienestar generan perfiles de sinhogarismo y trayectorias de salida diferenciadas, se refuerza la necesidad de realizar análisis contextualizados de las metodologías y de su efectividad antes de implementar cambios estructurales. Este planteamiento se ve respaldado por las aportaciones de Johnson et al. (2012) y Johnsen y Teixeira (2012), quienes advierten sobre la conveniencia de actuar con cautela al adoptar teorías y modelos de intervención desarrollados en otros contextos, subrayando la importancia de generar conocimiento local, programas piloto y evaluaciones comparativas que orienten la mejora integral de los sistemas nacionales de atención al sinhogarismo.

1.3. Enfoque en estudios longitudinales y de impacto

El tercer y último eje estratégico consiste en la recomendación de orientar la investigación hacia estudios longitudinales y evaluaciones de impacto, en lugar de priorizar estudios transversales como los derivados de los recuentos en la calle. Esta recomendación se apoya en el marco conceptual de la jerarquía de la evidencia de la práctica basada en la evidencia (EBP), que clasifica los diseños de investigación en función de la fuerza y fiabilidad de la evidencia que aportan para establecer relaciones de causa-efecto (Steglitz et al., 2015). En este marco, los estudios longitudinales y las evaluaciones de impacto se sitúan en niveles de evidencia moderada a fuerte (nivel 3), mientras que los estudios transversales se clasifican en niveles de evidencia más débil (nivel 5).

Los estudios longitudinales permiten observar las trayectorias socioeconómicas de las personas a lo largo del tiempo. A pesar del creciente reconocimiento de su importancia en la investigación internacional sobre sinhogarismo, este tipo de estudios sigue siendo escaso en estos contextos (Klodawsky et al., 2009; Caton et al., 2005). Su valor radica en que proporcionan información clave para identificar las vías de entrada y salida del sinhogarismo (Benjaminsen et al., 2005), así como los factores de riesgo que desencadenan la pérdida de la vivienda (Estrategia de Sinhogarismo del País Vasco 2018–2021).

En relación con los estudios de efectividad e impacto, el informe de la Comisión Europea *Fighting Homelessness and Housing Exclusion in Europe* (Baptista y Marlier, 2019) señala una clara falta de rigor, monitoreo y evaluación de la efectividad de los servicios de atención al sinhogarismo en la mayoría de los países europeos. El informe

destaca que solo Dinamarca y Finlandia cuentan con un marco bien establecido de monitoreo y evaluación vinculado a la implementación de los programas, lo que permite una evaluación continua de la efectividad de los servicios. Esta carencia de mecanismos de evaluación se refleja asimismo en la escasez de publicaciones sobre la efectividad de las intervenciones en el contexto europeo (Munthe-Kaas et al., 2016) y en la debilidad metodológica de las evaluaciones existentes de los programas de respuesta al sinhogarismo (Rodilla et al., 2023).

Por su parte, el UK Centre for Homelessness Impact (Rodríguez-Guzmán et al., 2021) identifica varios factores clave para construir una base de evidencia sólida y amplia que permita identificar las intervenciones más eficaces para las personas en situación de sinhogarismo. En primer lugar, subraya la necesidad de reforzar la capacidad evaluadora del ámbito académico implicado en la investigación sobre sinhogarismo, de modo que se puedan llevar a cabo evaluaciones robustas en el contexto europeo. En segundo lugar, aboga por reducir la dependencia de conocimiento externo, especialmente el procedente de Norteamérica o de disciplinas no directamente relacionadas, como la medicina, y por desarrollar herramientas de recogida de datos y diseños de estudio adaptados a los contextos locales, capaces de orientar la formulación de políticas públicas sobre las estrategias más eficaces para poner fin al sinhogarismo.

3. Prácticas basadas en la evidencia, monitoreo y evaluación en los servicios de atención al sinhogarismo

El tercer pilar de la práctica basada en la evidencia se refiere a la recogida y utilización sistemática de datos para determinar qué funciona, para quién y en qué condiciones (Sackett et al., 1996, 1997). En los servicios de atención al sinhogarismo, el monitoreo y la evaluación, identificados como MF2F en el marco de la OCDE, se corresponden directamente con este pilar, ya que transforman los datos derivados de la prestación de servicios en conocimiento accionable, capaz de respaldar una toma de decisiones basada en la evidencia.

A partir del marco propuesto por Perrin (2012) para organizaciones no gubernamentales, pueden identificarse tres componentes interrelacionados, pero conceptualmente diferenciados: el monitoreo, la evaluación y la evaluación de impacto.

- **Monitoreo:** proceso continuo de recopilación y análisis de datos orientado a supervisar la ejecución de un conjunto de objetivos dentro de una intervención. Su finalidad es introducir modificaciones o ajustes durante la implementación, en función del grado de avance hacia los objetivos y de los problemas que puedan surgir.
- **Evaluación:** análisis sistemático y crítico del funcionamiento de un programa que examina si se han alcanzado los objetivos previstos, identifica las variaciones producidas durante su implementación y valora los beneficios generados para las personas destinatarias. Su objetivo es comparar los resultados esperados con los efectivamente logrados y extraer lecciones aprendidas que orienten mejoras futuras.

- Evaluación de impacto: modalidad específica de evaluación orientada a medir el impacto real del programa sobre la población objetivo, así como posibles efectos indirectos no previstos. Este tipo de evaluación se centra en la identificación de relaciones causales, garantizando que los resultados observados puedan atribuirse directamente a la intervención y no a factores externos. Para ello, requiere la aplicación de metodologías rigurosas, como el uso de grupos de control o de comparación.

La tabla siguiente presenta las principales diferencias entre estos tres enfoques.

Tabla 2. Monitoreo, Evaluación y evaluación de Impacto: Algunas características básicas

Monitoreo	Evaluación	Evaluación de Impacto
• Periódico, basado en datos recopilados de forma rutinaria o fácilmente disponibles, generalmente de carácter interno; suele centrarse en actividades y productos (outputs), aunque en algunos casos también incorpora indicadores de resultados o impacto. • Asume la adecuación del programa, de sus actividades, objetivos e indicadores, sin cuestionar su diseño de base. • Suele realizar el seguimiento del progreso respecto a un número reducido de metas o indicadores previamente establecidos. • Predominantemente cuantitativo. • No permite identificar relaciones de causalidad. • Difícil de utilizar por sí solo para evaluar el impacto de una intervención.	• Generalmente episódica, y con frecuencia realizada por agentes externos. • Va más allá de los productos (outputs) para evaluar los resultados (outcomes) alcanzados. • Puede cuestionar la lógica, pertinencia y coherencia del programa, así como de sus objetivos y actividades. • Permite identificar tanto efectos previstos como no previstos de la intervención. • Aborda preguntas de “cómo” y “por qué” se producen determinados resultados. • Proporciona orientaciones para la mejora y la toma de decisiones futuras. • Puede utilizar datos procedentes de múltiples fuentes y apoyarse en una amplia variedad de métodos.	• Forma específica de evaluación, diferenciada de la evaluación convencional. • Esporádica y poco frecuente. • Mayormente externa. • Generalmente concebida como un estudio de investigación independiente. • Enfocada explícitamente en la atribución y la causalidad, habitualmente mediante el uso de un contrafactual. • Orientada a cambios a largo plazo, como mejoras en la calidad de vida de las personas destinatarias. • Debe tener en cuenta lo que realmente se ha implementado (por ejemplo, a través del monitoreo y la evaluación), además de identificar y medir los impactos.

Fuente: Traducido a partir de Perrin, 2012.

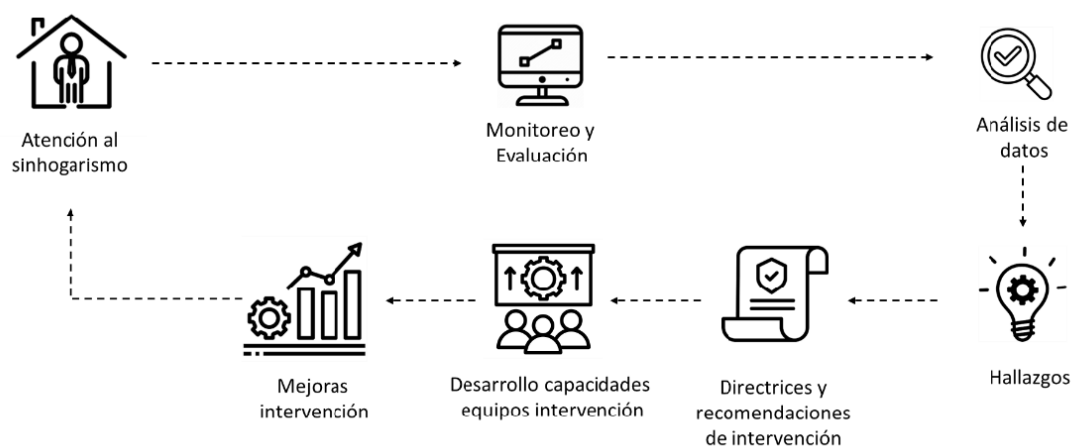
Más allá de la evaluación de la efectividad, uno de los principales beneficios de establecer sistemas sólidos de monitoreo y evaluación reside en el potencial analítico de los datos recopilados a lo largo del proceso de intervención (Crook et al., 2005). El fortalecimiento de estos sistemas es esencial para captar la naturaleza dinámica del sinhogarismo, mejorar la comparabilidad entre programas y jurisdicciones y respaldar la formulación de políticas basadas en la evidencia. Por ejemplo, el análisis de datos puede facilitar la identificación de subgrupos dentro de la población en situación de sinhogarismo (Somerville, 2013), lo que permite ajustar las intervenciones de manera más precisa a las necesidades y características específicas de dichos grupos (Muñoz et al., 2005). Este enfoque se alinea con las críticas a la denominada “nueva ortodoxia”, que conceptualiza el sinhogarismo como un fenómeno homogéneo (Pleace, 2016), en lugar de reconocer la diversidad interna que configura las trayectorias de entrada y salida del sinhogarismo (Somerville, 2013).

La ausencia de estructuras de monitoreo y evaluación constituye un desafío significativo para el sector. Por un lado, limita la capacidad de comparar la efectividad

y la eficiencia de distintos modelos de intervención. Por otro, alimenta preocupaciones relacionadas con la inconsistencia metodológica y la debilidad de las bases empíricas. Estas preocupaciones se ven reforzadas por la escasez de estudios comparativos (Munthe-Kaas et al., 2016), por las críticas metodológicas planteadas en la literatura académica (Baxter et al., 2019; Groton, 2013; Rodilla et al., 2023), y por el predominio de informes de evaluación publicados como literatura gris, en lugar de investigaciones sometidas a revisión por pares. En conjunto, estos factores ponen de manifiesto la necesidad urgente de reforzar el rigor metodológico en el ámbito del sinhogarismo.

Una propuesta temprana de modelo conceptual para la integración de mecanismos de monitoreo y evaluación orientados a promover la práctica basada en la evidencia (Figura 1) puede encontrarse en Rodilla (2024):

Figura 1. Monitoreo y evaluación como mecanismo de mejora de la intervención

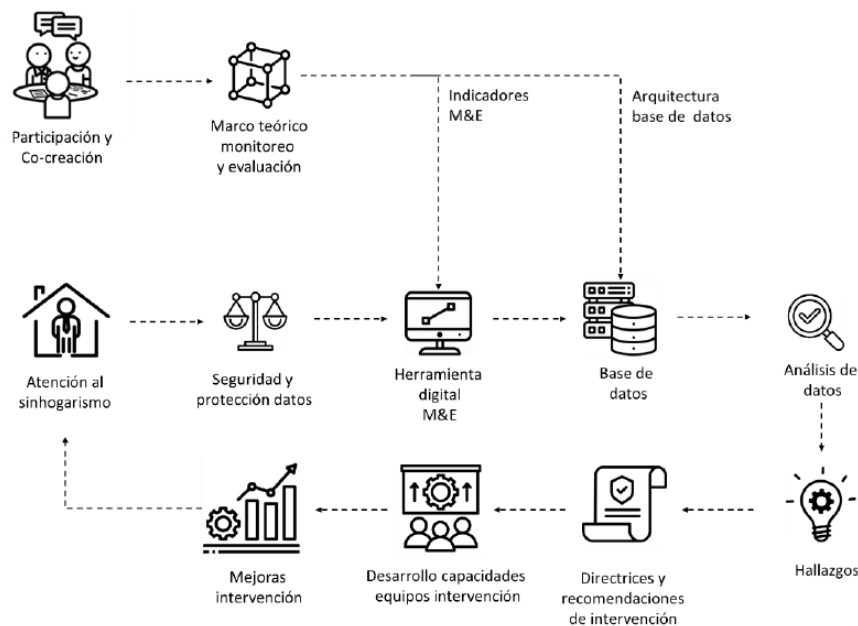


Fuente: Rodilla, 2024.

El diagrama ilustra los componentes interdependientes necesarios para sostener prácticas basadas en la evidencia, mostrando cómo los procesos de recogida de datos, análisis y retroalimentación impulsan de manera conjunta la mejora de los servicios. Este modelo ha demostrado ser útil para evaluar la efectividad de los servicios de atención al sinhogarismo (Rondino y Rodilla, 2022), identificar las trayectorias de ingresos más determinantes para la salida del sinhogarismo (Rodilla et al., 2023) y determinar los factores clave de éxito en la atención al sinhogarismo entre personas con trastornos de salud mental concurrentes (Rodilla et al., 2025).

Posteriormente, el modelo fue refinado para su incorporación en el proyecto COMHOM, Advancing Data-Driven Solutions to Combat Homelessness in Europe. COMHOM se puso en marcha en enero de 2025 como una iniciativa de tres años, con la participación de nueve socios europeos y financiación del Fondo Social Europeo. El proyecto tiene como objetivo transformar las respuestas al sinhogarismo en Europa mediante la generación de un marco estandarizado de monitoreo y evaluación, el aprovechamiento de datos en distintos modelos de estado de bienestar, el desarrollo de estándares y directrices éticas, y la creación de herramientas digitales (Comisión Europea, 2025).

Figura 2. Aprovechar el M&E para informar respuestas basadas en la evidencia y preventivas frente al sinhogarismo



Fuente: COMHOM project, 2025.

En el núcleo de este modelo se sitúa el Marco Teórico de Monitoreo y evaluación, que define los objetivos, el alcance y los principios que guían el sistema. La importancia de la teoría como elemento orientador de la evaluación ha sido destacada por Duflo et al. (2006), tanto para identificar qué evaluaciones realizar y qué indicadores aplicar, como para interpretar los resultados. Banerjee (2005) subraya el papel de los marcos teóricos en la confirmación o refutación de teorías existentes. De manera similar, Pauly et al. (2014) enfatizan la relevancia de las evaluaciones guiadas por la teoría para comprender mejor la efectividad de los programas en contextos sociopolíticos y económicos específicos.

A partir de esta base, se desarrolla un conjunto de indicadores de monitoreo y evaluación destinado a medir sistemáticamente los resultados, analizar la efectividad de los servicios y monitorizar las trayectorias de las personas usuarias. Estos indicadores informan tanto el diseño de la arquitectura de la base de datos como la configuración del software de gestión de casos para el monitoreo y la evaluación, que actúa como interfaz operativa para la introducción y supervisión de los datos. Para recopilar de forma sistemática y coherente información sobre las situaciones residenciales de las personas en Europa, debe utilizarse como herramienta estándar el marco conceptual que sustenta ETHOS, con el fin de definir y clasificar los distintos tipos de situación habitacional (Puchol et al., 2023).

El proceso comienza con la respuesta al sinhogarismo, en la que los servicios de primera línea interactúan con las personas en situación de sinhogarismo. El marco conceptualiza esta respuesta dentro de una tradición epistemológica positivista, adoptando un modelo de caja negra coherente con los propuestos por Brousse (2004), Edgar et al. (2007) y Edgar (2009). En este modelo, las intervenciones se

representan mediante un flujo lineal de inputs y outputs, asumiendo que los procesos internos del servicio, la “caja, producen los cambios o resultados observados.

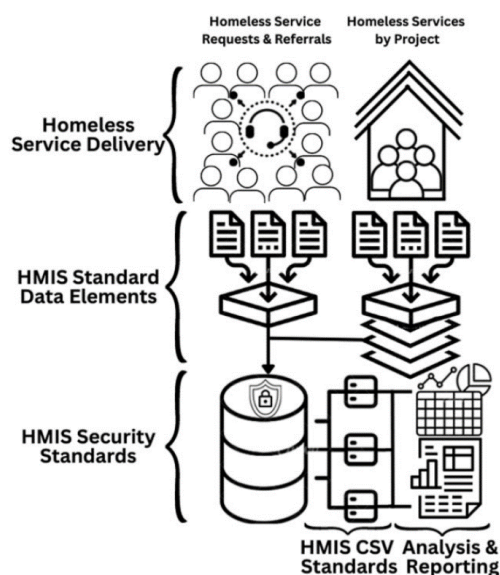
Para garantizar una gestión ética y eficaz de los datos, así como la seguridad y la protección de la información, se integran desde el inicio protocolos de seguridad y protección de datos (Culhane, 2016). Estas salvaguardas regulan el tratamiento de información personal sensible dentro del software de gestión de casos, diseñado para recopilar tanto datos administrativos como información centrada en la persona usuaria, relevante para la planificación de la intervención. De manera crucial, el sistema permite el seguimiento longitudinal de las trayectorias individuales a lo largo del tiempo y entre distintos servicios.

Los datos recogidos a través de este sistema se almacenan en una base de datos centralizada, donde se estructuran para su análisis posterior. Mediante procesos analíticos como el seguimiento longitudinal, el análisis comparativo o el análisis de conglomerados, investigadores y responsables de servicios pueden extraer resultados accionables. Este enfoque ya ha demostrado su utilidad, por ejemplo, al mostrar cómo los datos longitudinales permiten identificar trayectorias y perfiles de riesgo (Benjaminsen, 2015) o cómo los patrones de uso de los servicios ayudan a clasificar la duración y la estabilidad del sinhogarismo (Bairéad y Norris, 2022). Estos hallazgos alimentan posteriormente la elaboración de directrices y recomendaciones de intervención, que se traducen en iniciativas de desarrollo de capacidades para los equipos que responden al sinhogarismo. Este bucle de monitoreo, evaluación y aprendizaje (Monitoring, Evaluation and Learning, MEL) permite refinar las prácticas sobre la base de la evidencia empírica y apoyar la mejora de las intervenciones, en línea con las recomendaciones de diversas organizaciones internacionales (UNICEF, 2025; FAO, 2023; Banco Mundial, 2023).

Lo que distingue a este modelo es su capacidad para ir más allá de la intervención reactiva e informar el diseño de políticas preventivas. Mediante el análisis de datos sobre indicadores tempranos de inseguridad residencial y la identificación de factores de riesgo estructurales, los responsables políticos pueden traducir los resultados en medidas preventivas (Culhane et al., 2011). Estas pueden incluir apoyos dirigidos a poblaciones en riesgo, protocolos de intervención temprana, estrategias de prevención de desahucios o mecanismos de coordinación intersectorial con los ámbitos de la salud, el empleo y los servicios sociales (Gaetz y Dej, 2017). De este modo, el sistema de monitoreo y evaluación cumple una doble finalidad: mejorar la efectividad de los servicios existentes y generar la base de evidencia necesaria para el desarrollo de estrategias preventivas y prospectivas.

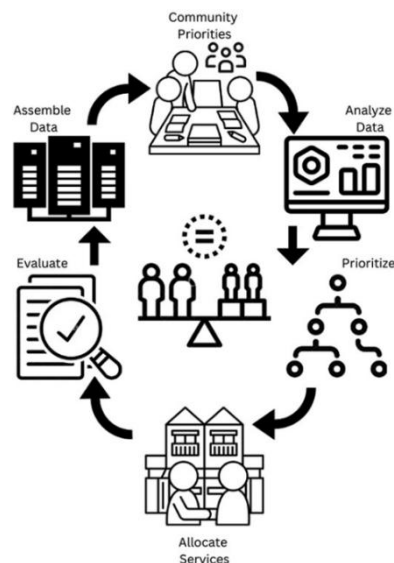
Un ejemplo práctico de un modelo conceptual similar es el estudio Community- and data-driven approach to homelessness prevention in the United States (Kube et al., 2023). En este trabajo, los datos recopilados de personas y familias en situación de sinhogarismo a través de los sistemas locales de respuesta se registran de forma sistemática en un Homelessness Management Information System (HMIS). Este proceso estandarizado de recogida de datos (Figura 3), guiado por los HMIS Data and Technical Standards establecidos por el Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de Estados Unidos, se analiza posteriormente para apoyar la toma de decisiones y optimizar la asignación de recursos.

Figura 3. Arquitectura de datos del Sistema de Información para la Gestión del Sinhogarismo (HMIS)



Fuente: Kube et al. (2023)

Figura 4. Procedimiento basado en datos para servicios de atención al sinhogarismo eficientes y equitativos.



Fuente: Kube et al. (2023)

No obstante, aunque el modelo conceptual propuesto por Rodilla está diseñado principalmente para integrar mecanismos de monitoreo y evaluación dentro de los servicios de respuesta al sinhogarismo, este modelo genera una infraestructura estructurada que permite la recogida continua de datos, el seguimiento longitudinal y la mejora iterativa de los programas.

El marco propuesto por Kube et al. persigue un objetivo distinto. Su modelo aprovecha registros administrativos a nivel de sistema y métodos contrafactuales basados en aprendizaje automático para predecir qué tipo de intervención tiene mayor probabilidad de prevenir la reentrada en el sinhogarismo en hogares concretos. Posteriormente, estas predicciones se agregan a través de distintos subgrupos poblacionales con el fin de generar reglas de priorización transparentes para la asignación de intervenciones (Figura 4).

De este modo, el enfoque de Kube et al. tiene como objetivo optimizar recursos escasos tanto en términos de eficiencia como de equidad a nivel poblacional. Mientras que nuestro modelo pone el énfasis en el aprendizaje interno, la fidelidad en la implementación de los servicios y la construcción de evidencia a largo plazo, el suyo se centra en la asignación de recursos, la focalización predictiva y la optimización del sistema en su conjunto. Estas diferencias reflejan usos complementarios, y no competitivos, de los datos: uno orientado a reforzar la capacidad y la rendición de cuentas de los proveedores, y el otro enfocado en una asignación estratégica y equitativa de los servicios a gran escala.

4. Discusión y conclusiones

Los modelos conceptuales revisados se inscriben dentro de una perspectiva de sistemas complejos. Este enfoque considera el sinhogarismo como el resultado de la interacción dinámica de múltiples factores, tales como la pobreza, la falta de vivienda asequible y los problemas de salud mental y física. Desde esta perspectiva, se obtienen aportaciones clave para comprender las dinámicas que subyacen a las respuestas coordinadas frente al sinhogarismo, que abarcan desde la prevención y el rapid rehousing hasta la vivienda con apoyos (Fowler et al., 2019). Los sistemas complejos proporcionan, además, un marco valioso para evaluar dichas respuestas coordinadas, reforzando la idea de que los modelos de intervención eficaces deben construirse a partir de la generación sistemática de conocimiento, el desarrollo de iniciativas piloto y la realización de evaluaciones comparativas (Johnson et al., 2012; Johnsen y Teixeira, 2012), permitiendo mejoras integrales en el conjunto de mecanismos y servicios que conforman la respuesta nacional al sinhogarismo.

El modelo conceptual propuesto por Rodilla (2024) y el marco de priorización basado en datos desarrollado por Kube et al. (2023) ofrecen vías complementarias pero diferenciadas para reforzar la formulación de políticas basadas en la evidencia, en coherencia con los objetivos de la European Platform on Combating Homelessness (EPOCH). El modelo de Rodilla se centra en la construcción de la infraestructura básica necesaria para la recogida continua de datos, el seguimiento longitudinal y la mejora iterativa de los programas en el entorno de los servicios. Este enfoque constituye un paso esencial para abordar las persistentes brechas europeas en calidad de los datos, comparabilidad transnacional y capacidad evaluadora (Hermans, 2024; O'Sullivan et al., 2020). Por el contrario, el enfoque de Kube et al. aprovecha técnicas de aprendizaje automático y reglas de priorización informadas por la comunidad para optimizar la asignación de intervenciones frente al sinhogarismo, operando a nivel de sistema más que a nivel de servicio. Su marco aporta evidencias útiles para refinar el diseño de los servicios, mejorar la focalización y apoyar estrategias preventivas (Culhane et al., 2011; Benjaminsen, 2015). En conjunto, ambos modelos ilustran cómo los sistemas europeos de atención al sinhogarismo pueden avanzar hacia una arquitectura de evidencia multinivel, que conecte la práctica de primera línea, la capacidad analítica y la formulación estratégica de políticas.

No obstante, la implantación de los modelos conceptuales analizados conlleva desafíos relevantes. El OECD Toolkit to Combat Homelessness (2024) recomienda explícitamente desarrollar marcos de monitoreo y evaluación, articular con claridad la lógica de cambio que sustenta las intervenciones y definir un conjunto reducido y manejable de indicadores. Los primeros esfuerzos en el diseño de indicadores de evaluación fueron desarrollados por Brousse (2004) o Edgar et al. (2007). Sin embargo, pese al potencial del marco ETHOS, un marco de evaluación compartido para la Unión Europea sigue siendo un trabajo en curso (Rodilla et al., 2023).

Cualquier esfuerzo orientado a la recopilación de datos a gran escala implica la creación de marcos éticos, tecnologías de preservación de la privacidad y arquitecturas de datos basadas en el consentimiento (O'Brien, 2008; Thomas y Mackie, 2020). Esta necesidad es aún mayor cuando el desarrollo de HMIS y sistemas

de gestión de casos se vincula a análisis algorítmicos o técnicas de aprendizaje automático (Saltz y Dewar, 2019; Boppiniti, 2023). Desde una perspectiva ética, estos procesos deben regirse por principios de equidad, transparencia, participación y supervisión humana (Ada Lovelace Institute, 2022), como condiciones esenciales para garantizar que la tecnología esté al servicio del cuidado, y no del control o la exclusión (Eubanks, 2018), contribuyendo así a la construcción de prácticas de conocimiento situadas y comprometidas con la justicia social (f<A+i>r, 2023).

Una limitación de este trabajo es que aborda únicamente uno de los pilares de la práctica basada en la evidencia, concretamente la generación de evidencia científica robusta. Si bien el modelo conceptual propuesto muestra cómo la integración de mecanismos de monitoreo y evaluación puede fortalecer los sistemas de datos y apoyar la producción de evidencia en los servicios de atención al sinhogarismo, no profundiza plenamente en los otros dos pilares identificados por Sackett (1997): la experiencia profesional y los valores de las personas usuarias. Investigaciones futuras deberían incorporar mecanismos estructurados para integrar el juicio profesional, esencial para interpretar los resultados y adaptar las intervenciones en entornos de práctica complejos (Johnson y Austin, 2006), así como enfoques que integren la experiencia vivida, cuya relevancia y legitimidad en las respuestas al sinhogarismo ha sido ampliamente demostrada (Parsell et al., 2014). Abordar estos pilares complementarios es imprescindible para avanzar hacia un marco plenamente integral de políticas y prácticas basadas en la evidencia.

En este trabajo se ha puesto de relieve la necesidad de reforzar la base empírica que sustenta las respuestas al sinhogarismo en Europa, donde persisten carencias en infraestructura de datos, comparabilidad transnacional y rigor metodológico que pueden obstaculizar una formulación eficaz de políticas públicas. La integración de sistemas de datos coordinados, anclados en marcos como ETHOS y complementados por by-name lists, metodologías de sistemas de información y principios de ética de los datos, ofrece una vía viable para generar evidencia de alta calidad y relevancia política. Estos sistemas fomentan una cultura de aprendizaje continuo al vincular investigación, provisión de servicios y toma de decisiones, al tiempo que abordan muchas de las limitaciones identificadas en los esfuerzos internacionales recientes para poner fin al sinhogarismo (Parsell et al., 2025). A medida que los países europeos avanzan hacia los objetivos de 2030 establecidos por la Lisbon Declaration y EPOCH, será esencial invertir en innovación metodológica, coordinación institucional y estandarización de indicadores clave. Sin estos elementos fundamentales, las estrategias frente al sinhogarismo corren el riesgo de seguir siendo fragmentadas y escasamente sustentadas en evidencia empírica sólida.

5. Bibliografia

Ada Lovelace Institute (2022) *Participatory Data Stewardship*. (Ada Lovelace Institute). Available at: <https://www.adalovelaceinstitute.org/report/participatory-data-stewardship/>

Aykanian, A. (2022) Exploring the Potential of Homeless Management Information System Data for Understanding the Mobility of People Experiencing Homelessness, *Journal of Social Distress and Homelessness* 32(2) pp.272–280.

Bairéad, C. and Norris, M. (2022) Homelessness Duration and Stability: A Typology of Emergency Accommodation Usage Patterns in Dublin, *Cities* 127 p.103735.

Banerjee, A. (2005) New Development Economics and the Challenge to Theory, *Economic and Political Weekly* 40(43) pp.4340–4344.

Banerjee, A. and Duflo, E. (2012) *Repensar la Pobreza: Un Giro Radical en la Lucha Contra la Desigualdad Global* [Rethinking Poverty: A Radical Turn in the Fight Against Global Inequality]. (Taurus).

Baptista, I. and Marlier, E. (2019) *Fighting Homelessness and Housing Exclusion in Europe: A Study of National Policies* (Brussels: European Commission).

Baxter, A.J., Tweed, E.J., Katikireddi, S.V. and Thomson, H. (2019) Effects of Housing First Approaches on Health and Well-Being of Adults Who Are Homeless or at Risk of Homelessness: Systematic Review and Meta-Analysis of Randomised Controlled Trials, *Journal of Epidemiology and Community Health* 73(5) pp.379–387.

Benjaminsen, L. (2015) Homelessness in a Scandinavian Welfare State: The Risk of Shelter Use in the Danish Adult Population, *Urban Studies* 53(10) pp.2041–2057.

Benjaminsen, L. (2024) Welfare States and Homelessness, in Johnson, G., D. Culhane, S. Fitzpatrick, S. Metraux and E. O'Sullivan (Eds) (2024) *Research Handbook on Homelessness* pp.72–80. (Cheltenham: Edward Elgar).

Benjaminsen, L., Muñoz, M., Vázquez, C. and Panadero, S. (2005) Quantitative Methods in Homelessness Studies: A Critical Guide and Recommendations, in: *Research on Homelessness in Comparative Perspective Conference*, Vol. 3. (Brussels: FEANTSA).

BHBH (2025, April 31) *Homeless Management Information Systems: The Basics*. (Behavioral Health Bridge Housing). Available at: https://bridgehousing.buildingcalhhs.com/public_resources/homeless-management-information-systems-the-basics/

Boppiniti, S.T. (2023) Data Ethics in AI: Addressing Challenges in Machine Learning and Data Governance for Responsible Data Science, *International Scientific Journal for Research* 5(5) pp.1–29.

Brousse, C. (2004) *The Production of Data on Homelessness and Housing Deprivation in the European Union: Survey and Proposals*. (Brussels: Eurostat).

Busch-Geertsema, V. (2010) Defining and Measuring Homelessness, in: *Homelessness Research in Europe*. pp.19–39. (Brussels: FEANTSA).

Busch-Geertsema, V. (2013) *Housing First Europe: Final Report* (Brussels: European Union Programme for Employment and Social Security).

Byrne, T., Munley, E., Fargo, J., Montgomery, A. and Culhane, D. (2013) New Perspectives on Community-Level Determinants of Homelessness, *Journal of Urban Affairs* 35(5) pp.607–625.

Caton, C.L., Dominguez, B., Schanzer, B., Hasin, D.S., Shrout, P.E., Felix, A. and Hsu, E. (2005) Risk Factors for Long-Term Homelessness: Findings from a Longitudinal Study of First-Time Homeless Single Adults, *American Journal of Public Health* 95(10) pp.1753–1759.

COMHOM. (2025). *COMHOM: Comprehensive approach to combating homelessness*. <https://www.comhom.eu/>

Crook, W.P., Mullis, R.L., Cornille, T.A. and Mullis, A.K. (2005) Outcome Measurement in Homeless Systems of Care, *Evaluation and Program Planning* 28(4) pp.379–390.

Culhane, D. (2004) Homeless Management Information Systems, *Federal Register* 69(146). Available at: <https://repository.upenn.edu/entities/publication/cdbc9e1f-bcbe-4d07-8fe8-cdafa2012dfc>

Culhane, D.P., Metraux, S. and Byrne, T. (2011) A Prevention-Centered Approach to Homelessness Assistance: A Paradigm Shift? *Housing Policy Debate* 21(2) pp.295–315.

Culhane, D.P. (2016) The Potential of Linked Administrative Data for Advancing Homelessness Research and Policy, *European Journal of Homelessness* 10(3) pp.109–126.

Duflo, E., Glennerster, R. and Kremer, M. (2006) Using Randomization in Development Economics Research: A Toolkit, NBER Working Paper t0333 (2006), <https://doi.org/10.3386/t0333>.

Duque, J.M. (2014) Políticas de Servicios Sociales para la Atención a Personas en Situación de Exclusión Residencial Grave [Social Services Policies for the Care of People in Situations of Severe Residential Exclusion], *Zerbitzuan: Revista de Servicios Sociales* 55 pp.35–46.

Edgar, B., Harrison, M., Watson, P. and Busch-Geertsema, V. (2007) *Measurement of Homelessness at European Union Level*. (European Commission, Brussels).

Edgar, B. (2009) *European Review of Statistics on Homelessness* (Brussels: FEANTSA).

Eubanks, V. (2018) *Automating Inequality: How High Tech Tools Profile, Police and Punish the Poor* (New York: St. Martin's Press).

European Commission (2025) *EU Funding & Tenders Portal*. Available at: <https://ec.europa.eu/info/funding->

tenders/opportunities/portal/screen/opportunities/projects-details/43254019/101172624

FAO (2023) *Monitoring, Evaluation and Learning Framework: A Handbook*. (FAO, Rome). Available at: <https://doi.org/10.4060/cc8688en>

f<A+i>r. (2023) *Feminist AI Research Network Manifesto*. Available at: <https://wef.ai>

Gaetz, S. and Dej, E. (2017) *A New Direction: A Framework for Homelessness Prevention*. (Canadian Observatory on Homelessness Press). Available at: https://www.homelesshub.ca/sites/default/files/attachments/COHPreventionFramework_1.pdf

Gallego, V.M. and Cabrero, G.R. (2020) Las Políticas Sociales de Lucha Contra el Sinhogarismo en la Unión Europea y España: Alcance, Efectividad y Principales Limitaciones y Prioridades [Social Policies to Combat Homelessness in the European Union and Spain: Scope, Effectiveness, Main Limitations and Priorities], *Zerbitzuan: Revista de Servicios Sociales* 72 pp.5–18.

Gonzalez, G. and Rosenheck, R.A. (2002) Outcomes and Service Use Among Homeless Persons with Serious Mental Illness and Substance Abuse, *Psychiatric Services* 53(4) pp.437–446.

Greenwood, R.M., Manning, R.M., O'Shaughnessy, B.R., Vargas-Moniz, M.J., Loubière, S., Spinnewijn, F. and HOME-EU Consortium Study Group (2020) Homeless Adults' Recovery Experiences in Housing First and Traditional Services Programs in Seven European Countries, *American Journal of Community Psychology* 65(3–4) pp.353–368.

Groton, D. (2013) Are Housing First Programs Effective? A Research Note, *Journal of Sociology & Social Welfare* 40(1) pp.51–63.

Hermans, K. (2024) Toward a Harmonised Homelessness Data Collection and Monitoring Strategy at the EU Level, *European Journal of Homelessness* 18(1) pp.191–219.

Johnsen, S. and Teixeira, L. (2012) Doing It Already? Stakeholder Perceptions of Housing First in the UK, *International Journal of Housing Policy* 12(2) pp.183–203.

Johnson, M. and Austin, M.J. (2006) Evidence-Based Practice in the Social Services: Implications for Organisational Change, *Administration in Social Work* 30(3) pp.75–104.

Johnson, G., Parkinson, S. and Parsell, C. (2012) *Policy Shift or Program Drift? Implementing Housing First in Australia* (Melbourne: Australian Housing and Urban Research Institute).

Kim, M., Ford, J., Howard, D. and Bradford, D. (2010) Assessing Trauma, Substance Abuse and Mental Health in a Sample of Homeless Men, *Health & Social Work* 35(1) pp.39–48.

Klodawsky, F., Aubry, T., Nemiroff, R., Bonetta, C. and Willis, A. (2009) A Longitudinal Approach to Research on Homelessness, in: Hulchanski, J.D., Chau, S.B., Hwang, S.W.

and Paradis, E. (eds) *Finding Home: Policy Options for Addressing Homelessness in Canada* (Toronto: Canadian Observatory on Homelessness).

Kourachanis, N. (2022) Housing as a Base for Welfare in Greece: The Staircase of Transition and Housing First Schemes, *International Journal of Housing Policy* 22(1) pp.1–18.

Kube, A.R., Das, S. and Fowler, P.J. (2023) Community- and Data-Driven Homelessness Prevention and Service Delivery: Optimising for Equity, *Journal of the American Medical Informatics Association* 30(6) pp.1032–1041.

Kuhn, R. and Culhane, D.P. (1998) Applying Cluster Analysis to Test a Typology of Homelessness by Pattern of Shelter Utilisation: Results from the Analysis of Administrative Data, *American Journal of Community Psychology* 26(2) pp.207–232.

Mollinger-Sahba, A., Flatau, P., Seiwright, A., Kaleveld, L., Bock, C. and Baron, J. (2019) *The Western Australian Alliance to End Homelessness Outcomes Measurement and Evaluation Framework*. (Centre for Social Impact). Available at: <https://assets.csi.edu.au/assets/research/WAAEH-Outcomes-Measurement-and-Evaluation-Framework-V1.pdf>

Moon, E.S.Y. and Guha, S. (2024) A Human-Centered Review of Algorithms in Homelessness Research, in: *Proceedings of the 2024 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems* pp.1–15.

Munthe-Kaas, H., Berg, R.C. and Blaasvæ, N. (2016) *Effectiveness of Interventions to Reduce Homelessness: A Systematic Review* (Oslo: Norwegian Institute of Public Health).

Muñoz, M., Panadero, S., Santos, E.P. and Quiroga, M.Á. (2005) Role of Stressful Life Events in Homelessness: An Intragroup Analysis, *American Journal of Community Psychology* 35(1-2) pp.35–47.

Nannery, R.S. (2007) *A Process Evaluation: Delaware's Homeless Management Information System* (Master's thesis, University of Delaware).

Nooe, R.M. and Patterson, D.A. (2010) The Ecology of Homelessness, *Journal of Human Behavior in the Social Environment* 20(2) pp.105–152.

Novac, S., Brown, J. and Bourbonnais, C. (2004) *Transitional Housing: Objectives, Indicators of Success and Outcomes* (Ottawa: Canadian Mortgage and Housing Corporation).

O'Brien, J. (2008) Loose Standards, Tight Lips: Why Easy Access to Client Data Can Undermine Homeless Management Information Systems, *Fordham Urban Law Journal* 35(4) pp.1739–1780.

OECD (2025) *OECD Monitoring Framework to Measure Homelessness*. (OECD Publishing). Available at: <https://doi.org/10.1787/3e98455b-en>

O'Sullivan, E. (2010) Welfare States and Homelessness, in: Edgar, B. and Doherty, J. (eds) *Homeless Research in Europe*. pp.65–84. (Brussels: FEANTSA).

O'Sullivan, E., Pleace, N. and Busch-Geertsema, V. (2020) Distorting Tendencies in Understanding Homelessness in Europe, *European Journal of Homelessness* 14(3) pp.109–135.

O'Sullivan, E., Benjaminsen, L., Busch-Geertsema, V., Filipovic Hrast, M., Pleace, N. and Teller, N. (2023) *Homelessness in the European Union*. (European Parliament). Available at: [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2023/755915/IPOL_STU\(2023\)755915_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2023/755915/IPOL_STU(2023)755915_EN.pdf)

Parsell, C., Eggins, E. and Marston, G. (2017) Human Agency and Social Work Research: A Systematic Search and Synthesis of Social Work Literature, *The British Journal of Social Work* 47(1) pp.238–255.

Parsell, C., Kaakinen, J., Fitzpatrick, S. and Kuskoff, E. (2025) What Does It Take to End Homelessness? Tweaking or Transforming Systems, *Housing Studies*. Available at: <https://doi.org/10.1080/02673037.2025.2493360>

Pauly, B., Wallace, B. and Perkin, K. (2014) Approaches to Evaluation of Homelessness Interventions, *Housing, Care and Support* 17(4) pp.177–187.

Perrin, B. (2012) *Linking Monitoring and Evaluation to Impact Evaluation*. (InterAction).

Philippot, P., Lecocq, C., Sempoux, F., Nachtergaeel, H. and Galand, B. (2007) Psychological Research on Homelessness in Western Europe: A Review from 1970 to 2001, *Journal of Social Issues* 63(3) pp.483–503.

Pleace, N. (2016) Researching Homelessness in Europe: Theoretical Perspectives, *European Journal of Homelessness* 10(3) pp.19–44.

Pleace, N. (2019) *Preventing Homelessness: A Review of the International Evidence*. (Simon Communities of Ireland). Available at: <https://www.drugsandalcohol.ie/30457/1/Preventing%20Homelessness%20-%20A%20Review%20of%20International%20Evidence.pdf>

Pleace, N. and Bretherton, J. (2013) *Measuring What Matters: Housing First Impact and Outcomes* (University of York).

Puchol, G., Rodilla, J.M. and Botija, M. (2023) Operationalising ETHOS for the Monitoring and Evaluation of Homeless Response Programs: The LongHome Tool, [Conference presentation], *17th European Research Conference on Homelessness*, Belgium. Available at: https://www.feantsaresearch.org/public/user/Observatory/2023/23_Research_Conference/PPTs/WS4_Puchol_and_Rodilla.pdf

Quigley, J.M. and Raphael, S. (2001) The Economics of Homelessness: The Evidence from North America, *European Journal of Housing Policy* 1(3) pp.323–336.

Reis, L., Silveira, C., Pires, G., Péricles, C., Carvalho, L.C. and Mata, C. (2021) Integrated Management Platform for Homeless People, in: Carvalho, P. et al. (eds) *Handbook of Research on Entrepreneurship, Innovation, Sustainability and ICTs in the Post-COVID-19 Era*. pp.243–262. (IGI Global). Available at: <https://doi.org/10.4018/978-1-7998-8065-3.ch014>

Rodilla, J.M. (2024) *Monitoreo y Evaluación en Servicios de Atención a Personas en Situación de Sin Hogar en España*[Monitoring and Evaluation of Services for Homeless People in Spain]. (Doctoral dissertation, University of Valencia). Available at: <https://roderic.uv.es/items/fb96bb36-c2a9-47c7-b23a-1f4005e382eb>

Rodilla, J.M., Puchol, G. and Botija, M. (2023) Assessing Impact in Europe: A Systematic Review of Evaluation Methodologies in Homeless Interventions, *Systems* 11(11) p.541.

Rodriguez-Guzman, G., Hume, S., Mackie, P., Nwosu, C., Piggott, H. and White, J. (2021) Accelerating Learning: Lessons and Reflections from the First Randomised Controlled Trials in Homelessness in the UK, *European Journal of Homelessness* 15(3) pp.97–111.

Saltz, J.S. and Dewar, N. (2019) Data Science Ethical Considerations: A Systematic Literature Review and Proposed Project Framework, *Ethics and Information Technology* 21(3) pp.197–208.

Shinn, M. and Khadduri, J. (2020) *In the Midst of Plenty: Homelessness and What to Do About It* (New York: Wiley Blackwell).

Stephens, M. and Fitzpatrick, S. (2007) Welfare Regimes, Housing Systems and Homelessness: How Are They Linked?, *European Journal of Homelessness* 1 pp.201–212.

Somerville, P. (2013) Understanding Homelessness, *Housing, Theory and Society* 30(4) pp.384–415.

Toro, P.A. (2007) Toward an International Understanding of Homelessness, *Journal of Social Issues* 63(3) pp.461–481.

Thomas, I. and Mackie, P. (2020) The Principles of an Ideal Homelessness Administrative Data System: Lessons from Global Practice, *European Journal of Homelessness* 14(3) pp.63–85.

UNICEF (2025) *Innovation Monitoring, Evaluation and Learning (MEL) Toolbox*. (UNICEF Office of Innovation).

White, H., Sabarwal, S. and de Hoop, T. (2014) *Ensayos Controlados Aleatorios* [Randomized Controlled Trials]. (UNICEF).

World Bank (2023) *Monitoring, Evaluation and Learning Framework*. (World Bank Group, Washington, D.C.). Available at: <http://documents.worldbank.org/curated/en/099447304212328180>